

## ¿Una carrera hacia la descolonización (de los museos)?

Beatrice Falcucci | Universitat Pompeu Fabra

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5484](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5484)>

Aunque hayan cobrado gran notoriedad en los titulares de televisión, en las páginas de los periódicos y ante el gran público después de las protestas del movimiento *Black Lives Matter* en el verano de 2020, las discusiones en torno a las herencias materiales y las exposiciones “colonialistas” de los museos en el denominado Global North tienen décadas de antigüedad.

En 2006, la estudiosa de museología LauraJane Smith, retomando la cuestión planteada algunos años antes por el sociólogo Stuart Hall con su célebre interrogante “¿de quién es el patrimonio?”, acuñó el acrónimo AHD. En su obra *Uses of Heritage*, Smith resaltó las raíces del concepto de patrimonio como intrínsecamente occidentales (y coloniales); por lo tanto, Smith teorizó la existencia de un único “Authorized Heritage Discourse” destinado a imponer una idea de patrimonio única y universal, que no contempla otras opciones. Si solo existe una forma de disfrutar del patrimonio (conservándolo, protegiéndolo, valorizándolo, musealizándolo de cierta manera...), aquellos que no encajan en este esquema no son considerados suficientemente preparados para entablar un discurso al respecto. Como Simona Troilo subrayó en el caso de la Venus de Cirene, los argumentos en contra de su restitución a Libia en 2008 seguían en gran medida los mismos que abogaban por su traslado a Italia después de la invasión del país en 1911, lo que evidencia la incapacidad de los libios para cuidar adecuadamente de la estatua helenística.

El 12 de junio de 2020, el activista congoleño Mwazulu Diyabanza retiró una estela funeraria de la exhibición del Museo del Quai Branly en París, tratando de dirigirse hacia la salida y declarando su intención de “recuperar lo que nos pertenece”. En relación con esto, y es especialmente relevante considerando este museo, que

alberga más de 300.000 objetos, de los cuales solo alrededor de 3.000 están en exhibición, George Stocking ha planteado de manera provocadora: “En un contexto en el que al menos el 90 % de todas las muestras etnográficas de los museos probablemente ni siquiera han sido estudiadas, puede plantearse seriamente la pregunta ¿La antropología necesita realmente de los museos?”.

Esta es otra reclamación relacionada con el intenso debate sobre los museos europeos (y el modelo de exposición occidental en general) y su herencia colonial pesada, ambigua y controvertida. Una discusión que, aunque ha estado en curso durante décadas, se ha intensificado en los últimos años. En noviembre de 2017, en un discurso en la Universidad de Uagadugú en Burkina Faso, el presidente Macron declaró su intención de cambiar el comportamiento de las instituciones culturales francesas, procediendo, en un plazo de cinco años, a la devolución temporal o definitiva del patrimonio cultural africano conservado en Francia. Justo el año anterior, Francia había negado a Benín la devolución de algunas estatuas y tesoros robados en 1892 por el coronel Dodds durante las guerras franco-dahomeanas (incluido el trono dorado del rey Béhanzin) y donados al Museo de Trocadéro (de cuyas colecciones etnográficas surgió en 1995 el Museo del Quai Branly por voluntad del presidente Chirac). Encargado por Macron, el informe Sarr-Savoy de 2018 destacó las cuestiones éticas y culturales relacionadas con la circulación y restitución de materiales y obras de arte africanas en los museos franceses, identificando con precisión algunos objetos del Quai Branly con los que comenzar la operación, pero también señalando a otros museos como poseedores de patrimonio cultural y artístico relacionado con saqueos y violencia contra las llamadas “source nations”. Desde la publicación del informe Savoy-Sarr hasta el intento de

robo, solo un objeto del Quai Branly, proveniente de la actual Mali, había sido devuelto.

Si las restituciones avanzan lentamente por motivos políticos y legislativos, algunos museos europeos han experimentado reconfiguraciones en los últimos años. Este es el caso del Museo Africano de Tervuren en Bélgica, que reabrió a finales de 2018 después de cinco años de cierre y más de 70 millones de euros invertidos en su renovación. El antiguo Museo del Congo belga se centró en gran medida en el uso del arte contemporáneo como medio para ofrecer una visión poscolonial del museo, involucrando a artistas africanos como Chéri Samba y Freddy Tshimba. Sin embargo, en gran medida se dejó a estos artistas la tarea y la responsabilidad de contrarrestar con sus obras la historia, la arquitectura y el contenido de una institución intrínsecamente colonial y racista. En este contexto, surge la pregunta de si

el uso del arte contemporáneo, con el cual los museos etnográficos y coloniales de toda Europa se han apresurado a llenar sus espacios, financiando residencias, talleres y eventos e involucrando a artistas africanos y de la diáspora en la “descolonización del museo”, no es simplemente otro intento (performativo) de demostrar la bondad de intenciones de estas instituciones. Voces críticas de activistas y académicos han destacado la hipocresía de tales prácticas, utilizando los conceptos de *art-washing* y *tokenism* para señalar cómo, una vez más, los excolonizadores se niegan a asumir verdaderas responsabilidades.

En este contexto, algunos pensadores, incluido Olúfẹmí Táíwò, filósofo y profesor de pensamiento político africano en la Universidad de Cornell, rechazan enérgicamente el uso indiscriminado del término “descolonización”. En su libro de 2022 *Against Decolonisation*:



Museo del Quai Branly. Al fondo, en el entresuelo, se encuentra la exposición Jacques Chirac o el Diálogo de las Culturas.(2016) | foto Jean-Pierre Dalbéra

*Taking African Agency Seriously*, Táíwò explica cómo una vez más se niega la verdadera agencia de los países y ciudadanos excolonizados, limitando su acción dentro de límites específicos y generosamente otorgados, identificando en esta práctica una verdadera “industria de la descolonización”. En la misma perspectiva crítica se sitúa Dan Hicks, curador del Museo Pitt Rivers de Oxford y autor de *Brutish Museum* (2020), que habla de un verdadero “scramble for decolonization” en marcha, cínico y superficial, haciendo referencia al “scramble for Africa”. Una especie de “Juegos Olímpicos de la descolonización” en los que, una vez más, solo participan las naciones europeas.

Para complicar el proceso de “descolonización del museo”, también surge la cuestión espinosa de los interlocutores en el proceso de restitución. Un caso ilustrativo en este sentido es el que han estudiado Abena Yalley y Daniel Kwofie, el cual se refiere a la cabeza del rey Badu Bonso II que fue sustraída por los neerlandeses y conservada durante más de 150 años en el Leiden University Medical Center. En 1838, los neerlandeses invadieron el reino de Ahanta y ahorcaron al rey Badu Bonso; su cabeza, conservada en formaldehído, fue enviada a los Países Bajos. En julio de 2009, la cabeza de Badu Bonso II fue devuelta al gobierno de Ghana y desde entonces se encuentra custodiada en el Hospital Militar N.º 37 de Accra.

Como señalan Yalley y Kwofie, muchos ahantas sienten que Badu Bonso aún no ha “regresado a su casa”, a pesar de que han transcurrido 12 años desde su restitución formal a Ghana. Los ahantas, de hecho, habrían deseado recuperar la cabeza para poder darle un entierro formal, ya que en realidad no reconocen al gobierno ghanés como el legítimo custodio de los restos de su rey.

En el contexto delineado aquí, es necesario cuestionar profundamente el enfoque eurocéntrico de concebir el patrimonio, el cual está arraigado en nuestras instituciones, con el fin de evitar que los procesos de descolonización cultural se conviertan una vez más en una mercancía en beneficio de los antiguos colonizadores.

## BIBLIOGRAFÍA

- Hall, S. (1999) Whose Heritage? Un-Settling ‘the Heritage’. Re-Imagining the Post-Nation. *Third Text*, vol. 49, n.º 13, pp. 3-13
- Hicks, D. (2022) The Risks That Lurk in Europe’s “Scramble for Decolonization”. *Hyperallergic*, 6 de julio de 2022. Disponible en: [hyperallergic.com/745527/the-risks-that-lurk-in-europes-scramble-for-decolonization](https://hyperallergic.com/745527/the-risks-that-lurk-in-europes-scramble-for-decolonization) [Consulta: 14/11/2023]
- Nayeri, F. (2020) To Protest Colonialism, He Takes Artifacts From Museums. *The New York Times*, 21 de septiembre de 2020. Disponible en: [www.nytimes.com/2020/09/21/arts/design/france-museum-quai-branly.html](https://www.nytimes.com/2020/09/21/arts/design/france-museum-quai-branly.html) [Consulta: 14/11/2023]
- Smith, L. (2006) *Uses of Heritage*. New York: Routledge
- Stocking, G.W. (ed.) (1985) *Objects And Others: Essays On Museums And Material Culture*. Madison: The University of Wisconsin Press
- Táíwò, O. (2022) *Against Decolonisation: Taking African Agency Seriously*. London: Hurst
- Troilo, S. (2018) Casta e bianca. La Venere di Cirene tra Italia e Libia (1913-2008). *Memoria e Ricerca, Rivista di storia contemporanea*, n.º 1, pp. 133-156